

## EM2 / CULTURA



Portada de la revista.

## Ana de Armas y 300 regalos en YO DONA

EL MUNDO

Regalos de moda, de belleza, tecnológicos, *gourmet*, libros, música... Proponemos más de 300 ideas para acertar seguro con todos los tipos de mujer: la *lady*, la *teky*, la romántica, la solidaria, interpretadas por la actriz Ana de Armas, que además anuncia su salto a Hollywood.

Este número de YO DONA, que se entrega los sábados junto con EL MUNDO, se completa con una entrevista a JK Rowling (su primera novela para adultos llega a España mediados diciembre), y con un análisis sobre la nueva ley de desahucios. Entrevistamos además a Paco Delgado, un español muy bien posicionado para los Oscar como autor del vestuario de la película *Los Miserables*, el gran estreno de Navidad.



### FE DE ERRORES. EL CORTE INGLÉS INFORMA:

En el catálogo de Navidad 2012 aparecen los siguientes errores: pag. 60, clutch 60€, lo correcto es 110€. En la pag. 85, gafas de sol Ray Ban 197€ cuando lo correcto es Gafas de Sol Ray Ban polarizadas plegables 244€. En la pag. 131, echARGE 51,20€ cuando lo correcto es Caps 49,90€, y el echARGE estampado de 49,90€ lo correcto sería echARGE de 51,20€. En la pag. 59, Gargantilla Pandora (clarificación). El collar está hecho con collares de Pandora en plata de ley y charms de Murano en plata de ley de animal print y Muranos facetados en plata de ley. Collar: 119€. Muranos facetados: 39€. Muranos animal print: 29€.

### LLOYD'S

LLOYD'S informa que ningún Sindicato de Lloyd's se encuentra representado en España, Portugal o en cualquier otro territorio, por la entidad *Risk Marine Underwriting Ltd.*, administrada por Don J.A. Ramos y que, por tanto, dicha entidad no está autorizada para asumir riesgos, emitir pólizas de seguro y/o cobrar primas en nombre de Lloyd's o de cualquiera de sus Sindicatos. Igualmente se hace saber que Lloyd's ha puesto este tema en conocimiento de las autoridades a los efectos legales oportunos. En caso de duda o si quisiera obtener más información, les rogamos contacten con Lloyd's Iberia, en el teléfono 914262312.

Madrid, 30 de Noviembre de 2012.

## JOHN CHEEVER

'Falconer' y otras obras del escritor norteamericano

### La luz del realismo



John Cheever frente a su máquina de escribir. / PAUL HOSEFROS / THE NEW YORK TIMES



### GALERÍA DE IMPRESCINDIBLES / 275

MANUEL HIDALGO

La revista *The New Yorker*, fundada en 1925 por Harold Ross, ha alumbrado a varias generaciones de escritores norteamericanos, fogueados y consagrados con las historias cortas y cuentos publicados en sus prestigiosas y estrictas páginas. Aquí hemos hablado de algunos de ellos como James Thurber, J.D. Salinger y John Updike.

Hay quien piensa que *The New Yorker* no solo viene siendo un formidable escaparate y plataforma de narradores, sino que, por obligar a sus colaboradores a atenerse a unas determinadas pautas de estilo y contenidos –Ross era implacable–, ha acabado por dar forma y entidad a toda una escuela, a la nueva novela americana que surgió en Nueva York y en la Costa Este, desde mediados –y un poco antes– del pasado siglo, caracterizada por un realismo crítico, capaz de combinar el humor y la crudeza, la elegancia sofisticada y, si hace falta, cierta brutalidad.

En ese ámbito se sitúa John Cheever, que empezó a publicar sus relatos en *The New Yorker* en 1935 y lo siguió haciendo durante décadas –escribió más de 120 cuentos– hasta que al final de su vida se le fue yendo un poco la pinza, se fue volviendo más extraño, retorcido y fantástico, y la revista, partidaria de una línea clara, le dio la espalda.

La experiencia biográfica fue, como en tantos casos, determinante de la obra de Cheever. Nacido en 1912 –ahora es su centenario, si– en la pequeña localidad de Quincy, en Massachusetts, su padre era un acomodado industrial del calzado que se arruinó con el crack de 1929. De vivir tan rícamente, los Cheever pasaron a la miseria. Los padres de John se separaron –luego volvieron a juntarse– y le dieron duro al frasco. Cheever tuvo un hermano, Fred, con el que vivió durante algún tiempo en Boston, con probables relaciones incestuosas. Fred ayudó económicamente a Cheever en sus comienzos y luego fue al revés, hasta que Fred se

perdió en las aceras del derrumbe personal.

Aquí está casi todo. Cheever, que vivió en varias ocasiones en Nueva York, también vivió en pequeñas poblaciones residenciales –Ossining, en la última larga etapa–, cuya atmósfera visible y en teoría apacible, cercana al sueño americano, quedaba crudamente desmentida en sus novelas y cuentos por la sordidez y desestructuración de vidas solitarias y dobles. Curiosamente, Cheever llegó a vivir en Scarborough, otra pequeña localidad, en una casa que antes había ocupado Richard Yates. El autor –más joven– de *Revolutionary Road* (1961), llevada al cine por Sam Mendes hace cuatro años, y el autor de *Bullet Park* (1968, tercera novela de Cheever) tienen puntos de coincidencia más que evidentes en su realista mirada a las clases medias. El cine, por cierto, también se ocupó de un relato de Cheever, *El nadador*, adaptado a la pantalla por Frank Perry, con Burt Lancaster, en 1968.

*Crónica de los Wapshot* (1957) y *El escándalo de los Wapshot* (1964), las dos grandes novelas de Cheever –entre las cinco que publicó–, transcurren en una pequeña ciudad portuaria y cuentan historias de decadencia familiar.

En la terrible *Falconer* (1977), un profesor dro-

gadicto y bisexual cumple pena en la cárcel por haber asesinado a su hermano. En esta novela la profesión del asesino y recluso no tiene mucha relevancia –aunque se trata de un tipo instruido que lee a Descartes–, pero el caso es que John Cheever fue profesor en el Barnard College, en las universidades de Boston y Iowa y en la prisión de Sing Sing (no estaba preso, eh).

En los relatos de Cheever abundan los alcohólicos, los homosexuales, los bisexuales y, en fin, los personajes con sexualidad conflictiva, oscura e intensa. De Cheever lo sabemos hoy prácticamente todo por tres razones: están publicados los *Diarios* que escribió durante más de 30 años, están publicadas las *Cartas* que se cruzó con amigos ilustres, familiares y amantes de ambos sexos y, en castellano, está publicada una monumental

### En sus relatos abundan los alcohólicos, homosexuales, bisexuales y personajes de sexualidad conflictiva

### 'Falconer' es una novela tremenda, con pasajes de una belleza y una emoción difíciles de superar

biografía, *Cheever, una vida* (Duomo), escrita por Blake Bailey. No quedan muchos secretos por descubrir de un hombre que vivió una vida secreta, una doble vida angustiosa y dolorosa.

Como sus padres y sus personajes –y como las tres cuartas partes, por lo bajo, de los escritores norteamericanos del siglo XX–, ginebra va, ginebra viene, Cheever cayó en las redes del alcoholismo hasta acabar hecho unos zorros. Estuvo en un centro de rehabilitación y, más tarde, logró dejar la bebida. Pero la bebida iba unida a la depresión –el huevo y la gallina–, y las dos torturas iban unidas a su sexualidad.

John Cheever se casó con la austriaca de origen e hija de médico Mary Winternitz (que nunca lo abandonó), en 1941, un año antes de alistarse en el ejército norteamericano –no entró en combate en la Guerra Mundial– y dos años antes de publicar su primer libro, la colección de cuentos *The Way Some People Live*.

John y Mary tuvieron tres hijos: Susan, Benjamin y Federico. Los dos primeros son escritores, y el tercero nació en Italia durante una estancia de un año de la pareja, a mediados de los 50, en Roma. Pero John Cheever mantuvo variadas relaciones homosexuales. Su inconfesable secreto le hacía beber, lo deprimía y le suscitaba un feroz sentimiento de culpa, asfixia e infelicidad que se transmite en sus libros.

John Cheever iba publicando sus historias en *The New Yorker* y otras revistas y las iba editando, desde 1943 y con éxito creciente, en sucesivas –unas nueve– colecciones antológicas. La edición de sus cuentos completos, en 1978, le valió el Pulitzer. Un tumor de riñón, descubierto y operado en el verano de 1981, hizo metástasis durante el otoño en la vejiga, el fémur y la pelvis. John Cheever murió en la primavera siguiente.

*Falconer* es una novela tremenda, con pasajes de una belleza y de una emoción difíciles de superar. No me gusta hacerlo, pero quizá deba advertir que –violencia, escatología, lenguaje abrupto, sexo muy directo, vileza– *Falconer*, con deslumbrantes zonas de luz, no es libro para cualquier paladar.

RBA, que se propone reeditar todos los títulos de John Cheever citados en este texto y alguno más, ha sacado a la vez el volumen *Cuentos*, 61 relatos, si no he contado mal, breves y no tan breves del escritor, entre los que están varias de sus piezas maestras.

### UNO DELANTE

#### > ESPACIO TELEFÓNICA

Vale mucho la pena conocer y recorrer el nuevo Espacio de Fundación Telefónica en Madrid, con entrada por Fuencarral, 3, inaugurado la pasada primavera. El diseño arquitectónico del edificio remodelado, con un atrio vertical de cuatro plantas, una portentosa escalera y un precioso auditorio, merece la visita. Ahora mismo, junto a una exposición sobre *Arte y Vida Artificial* –muy en sintonía con los propósitos del centro–, se puede ver toda la impresionante Colección Cubista de Telefónica, lo que viene de perlas cuando la obra de María Blanchard sigue en el Reina Sofía. Están las obras de Juan Gris –y la propia Blanchard–, por supuesto, pero disfruté mucho con los cuadros de Rafael Barradas y Albert Gleizes.